

# “El No hirió a la paz, el Sí la hará volar”: Cómo Riosucio vivió la victoria del No

Las comunidades, después del 2 de octubre, hicieron sus propias reflexiones de lo ocurrido y señalan lo que en prospectiva ven venir para su región.

Por: Juan Sebastián Ospina y  
Silvia Pabón\*



**E**l pasado 2 de octubre, la victoria del No sumió a la población de Riosucio (Chocó) en la zozobra y la indignación. Una de las lideresas de la Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato (Asco-ba) afirmó que “la gente de la ciudad nos dejó morir”.

En Riosucio, más del 90 % de los habitantes votó Sí al acuerdo con las FARC. En este municipio, la presencia y el control territorial de actores armados es generalizada; el fenómeno de despojo y el desplazamiento ha alcanzado las tasas más altas de todo el departamento (81.414 víctimas entre 1985 y 2013)<sup>1</sup>; la deforestación y la afectación de fuentes hídricas por la expansión de la frontera agrícola tiene a la población sumida en una crisis de seguridad alimentaria, y el Estado ha brillado por su ausencia —el índice de pobreza multidimensional (IPM) para el municipio de Riosucio

(91,45 %) es mayor que el departamental (97,07 %), siendo este último muy superior al nacional (49 %) —.

No obstante, hubo una tasa de abstención muy alta: solo participó el 28,68 % de la población habilitada para votar. De acuerdo a una de las lideresas del Consejo Comunitario de La Larga Tumaradó:

Este fenómeno estuvo asociado a la falta de pedagogía y socialización del acuerdo, con la excepción de un foro organizado por Viva la Ciudadanía; y también [por] la falta de participación e involucramiento de la Alcaldía municipal, yo creo que para evitar polarizaciones. (Lideresa del Consejo).

Además, en un contexto de extrema carencia, movilizarse hacia los puestos de votación requiere de una inversión individual gigantesca. La mayoría de las veredas y corregimientos en el margen occidental del Atrato, y muchos en el margen oriental, no cuentan con vías de acceso y el día del plebiscito no hubo transporte fluvial disponible para los votantes, como siempre ha existido en anteriores elecciones. De acuerdo a la misma lideresa del Consejo Comunitario de La Larga Tumaradó: “No fue como en todas las elecciones donde las autorida-

des locales se mueven para que la gente pueda votar” (Lideresa del Consejo).

El municipio iba a albergar uno de los campamentos de las FARC, lo que para muchos habitantes representaba inversión y presencia del Estado. De acuerdo a un funcionario de la Alcaldía, algunos guerrilleros de las FARC habían comenzado a movilizarse hacia la zona de concentración y el Ejército tenía orden de dejarlos pasar.

Tras el resultado del 2 de octubre, la población teme una posible escalada de violencia, especialmente en el margen occidental del río Atrato (territorios de Cacarica, Salaquí, Truandó, Chicao, entre otros), asociada a una posible ofensiva militar de las FARC para reconquistar los territorios que fueron abandonados y que venían siendo ocupados por otros grupos armados como el ELN y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC).

La escalada de violencia también implicaría la persecución de las estructuras de las FARC, que se habían empezado a mostrar de forma más abierta, en camino hacia la desmovilización. Al respecto, uno de los líderes del Consejo Comunitario de Chicao manifestó que: “Si se cae el cese al fuego va a haber

“

El pasado 6 de octubre, la población de Riosucio decidió movilizarse a favor del acuerdo de La Habana y exigir su implementación.

”

mayor riesgo que antes porque algunos guerrilleros ya se movilizaron y salieron a la luz y va a empezar el boleteo” (Líder del Consejo).

El pasado 6 de octubre, la población de Riosucio decidió movilizarse a favor del acuerdo de La Habana y exigir su implementación. Con consignas como “el Atrato es sagrado, el Atrato es Colombia”, “por la reivindicación del campo, sí a la paz”, “apoyamos la reforma rural integral plasmada en los acuerdos” y “el No hirió a la paz, el Sí la hará volar”, entre otras.

Uno de los habitantes del municipio expresó que “el mensaje a las FARC es que no tumben el proceso, no porque perdonamos, porque no se trata de eso, sino de que no queremos más guerra. Acá los apoyamos” (Habitante).

Esta movilización y todas las que han surgido a favor de la paz en los últimos días en todo el país contienen un mensaje común, y es que la paz es un derecho de todos los colombianos y, especialmente, de aquellos que viven en las zonas más apartadas y afectadas por el conflicto armado del país. ☐

\*Juan Sebastián Ospina y Silvia Pabón

Investigadores del equipo Gestión del Territorio en el Pacífico del Cinep/Programa por la Paz.

## Notas

1 Registro Único de Víctimas.

